

EVIDENCIA Y RESEÑA DE LOS INTEGRANTES DEL CINE CLUB DE LA UNIVERSIDAD LIBRE, SEDE CARTAGENA, EN SU PASO POR EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE CARTAGENA EN SU 52^a VERSIÓN¹

El cine, como la música y la literatura, es una forma de vida, un trabajo, que se transforma en arte al plasmar un sentimiento, cualquiera que sea: odio, amor, rabia, fobias, etc., en un libro, en una canción o en una película. En el caso específico del cine, la proyección de fotogramas rápidamente da la impresión de movimiento y le da sentido al sentimiento que se quiere expresar. Dentro del séptimo arte también hay muchos conceptos y tecnicismos que abordan la significación de cine y que valdría la pena recordar. Nuestro grupo de cinéfilos de la Universidad Libre, Sede Cartagena, es un grupo de personas que se unieron por un fin en común: el gusto especial por el cine, y que, además, compartimos también la avidez por un conocimiento un poco más profundo y teórico a la hora de analizar y criticar filmes. Este grupo de cinéfilos está conformado por Lisseth Ávila Teherán, Alexandra Bossa, Víctor Guevara, Paola Luna y Carlos Betín.

Asimismo, en esta ocasión, también nos unió el privilegio de poder asistir al Festival Internacional de Cine de Cartagena, FICCI, en su versión número 52. El Festival Internacional de Cine de Cartagena nació

en 1959, cuando personalidades del mundo cultural de Cartagena, conducido por Victor Nieto, inician contacto con la Federación Internacional de Productores de Films. Sin embargo, surgen las mismas piedras en el camino que tuvo el cine latinoamericano en el siglo XX, como la falta de publicidad y divulgación de realizadores y obras. Después de dar paso en la exhibición de obras por Iberoamérica y el Caribe, el FICCI realiza una muestra de cine colombiano en diversos formatos, con el fin de fortalecer y estimular la industria cinematográfica, trabajando con las identidades culturales nacionales. En 1960, se obtiene el permiso para la realización de los festivales y así es como se inicia el FICCI y se da su crecimiento rápido y masivo a través del tiempo.

Hay mucha diferencia de contenido, formato y producción entre el cine arte o cine independiente y el cine comercial o cine *mainstream*. El tema de criticar al cine comercial y reverenciar el cine arte está en los escenarios del debate cinematográfico hace mucho tiempo. El cine independiente es casi siempre de bajo presupuesto, cuenta con el apoyo de la crítica, la búsqueda

¹ Elaborado por Carlos Betín, Lisseth Ávila Teherán, Alexandra Bossa (Funcionarios de la Universidad Libre, Sede Cartagena), Víctor Guevara, Paola Luna (estudiantes de la Facultad de Derecho).



del reconocimiento para ellos está en los festivales de Cannes, Berlín o Venecia, su realización abarca otras regiones del mundo y no únicamente Estados Unidos, y el énfasis está en la parte del guión, dirección, interpretación, innovación y creatividad.

A pesar de la crítica especializada y de que al cine comercial también se le dice ‘cine Hollywood’, a principios de los años 90’s el cine independiente estadounidense se revitalizó y nació una nueva generación de cineastas como Quentin Tarantino y Steve Soderbergh, entre otros, de otra época como Martin Scorsese y Woody Allen. Hoy en día se encuentran entre los más respetados cineastas del mundo, para nosotros y para la crítica especializada, porque en su momento fueron innovadores y muy irreverentes, dándole una bofetada así a las películas convencionales de Hollywood. El cine arte también se ha caracterizado por abarcar temas que fueron censurados en algún momento de la historia y que, por supuesto, el *mainstream* dejó por fuera, como por ejemplo: los homosexuales, la mentira del ‘sueño americano’, las drogas y la prostitución.

Por otro lado, las películas *mainstream* o comerciales, son casi siempre de muy alto presupuesto, aunque son más escasas en contenido, y su principal norte de realización es Estados Unidos y aspiran a ganar, además de mucho dinero, uno o varios premios Oscar. Quisiéramos dejar en claro que esta brecha entre el cine arte y el cine comercial

se ha ido acortando mucho. Sin embargo, nosotros, como cinéfilos, preferimos el cine independiente, venga de donde venga, por su estilo sin vetos y contenido profundo y no ligero o *light*.

Nuestro recorrido por el FICCI 2012 fue interesante, inmemorial, perpetuo, cinematográfico, significativo y, sobre todo, de un alto nivel multicultural. Por un lado nos encontramos de nuevo con nuestra Cartagena y su valiosa acogida a un Festival mundial, y con las grandes estructuras arquitectónicas y coloniales, características de nuestra ciudad, donde se presentaron las diferentes películas, cortos, homenajes y documentales del Festival. De la misma manera, disfrutamos de tertulias, críticas e intercambio de opiniones cinéfilas con diferentes personas extranjeras, locales y nacionales. Fuimos testigos, además, de cambios importantes en la estructura del Festival y de la manera como se llevan las películas y eventos al público, donde esta vez se hizo de una manera muy incluyente, por la gratuidad.

Asimismo, compartimos con actores y directores de las películas que estuvieron presentes en eventos y ruedas de prensa, donde dieron su punto de vista del filme que habían realizado.

En nuestro camino por el Festival, nos quedaron en el corazón películas como: ***El estudiante, El jardín de las amapolas, Sofía y el terco, Lunes al sol, 180 segundos y El eterno***

nómada, entre otras. Lo más importante de esta travesía fue, sin duda alguna, haber compartido con nuestro grupo de cinéfilos y con el Cine Club de la Universidad Libre, Sede Cartagena, y de alguna manera poder transmitir a los estudiantes lo importante que es la cultura en la academia, en pro de la formación.

A continuación, queremos regalarle las sinopsis, desde nuestro punto de vista, de varias películas del Festival.

LUNES AL SOL

Director: Fernando León de Aranoa

Una película de drama y comedia, filmada en España, con bellos paisajes y fotografías, y protagonizada por Javier Barden. En ellas se nos presenta un personaje llamado Santa, de unos cuarenta años, o más, con una vida un poco desordenada y llena de resentimientos por varias pasadas de la vida, donde su principal preocupación es el despido injusto de la empresa donde trabajaba, que termina en desmanes y en una huelga laboral. Rodean al personaje tres amigos, también despedidos por la misma empresa, en las mismas circunstancias. Transcurre el tiempo y los personajes, en medio de la vida miserable y caótica que llevan, terminan casi todas las noches en el bar de un amigo, tomando licor y contando historias, casi todas cómicas e irónicas y otras bastante tristes como el suicidio de uno de ellos. La película explora el tema de la vanguardia de la realidad

española de hoy, con respecto a su economía y la tasa preocupante de desempleo estructural que ha venido manejando en los últimos meses. Sectores políticos de derecha e izquierda (Partido Popular) se han venido culpando entre sí, aludiendo altos costes laborales unitarios debido a los impuestos y a las cotizaciones sociales. Además, este filme con Concha de Oro (premio otorgado por el Jurado Oficial del Festival Internacional de Cine de San Sebastián) se torna visceral, humano, crítico y con mucho contenido, lo que amerita que sea planteado un poco lento pero sin ser fastidioso. Esta obra cinematográfica, termina, como diría Charly García, un “lunes otra vez sobre la ciudad”, al sol, igual como comienza, con las mismas zozobras de la vida para los personajes.

SOFÍA Y EL TERCO

Director: Andrés Burgos Gallego

Una película colombiana, filmada en el centro geográfico de Colombia, sobre la Cordillera Oriental, en la parte sur del altiplano cundiboyacense, en la sabana de Bogotá, donde se muestran paisajes y fotografías fastuosos. Es la historia de una mujer llamada Sofía, de unos cincuenta años, que quiere, sin medir las consecuencias, conocer el mar. La acompañan en su papel principal Don Alfredo, el esposo, un personaje bastante terco, que hace lo imposible por siempre sacar pretextos para posponer un viaje a la Costa que le prometió a Sofía. También aparece como personaje una amiga de Sofía,

protagonizado por Constanza Duque, que hace las veces de una compañera íntima, que apoya en todo a Sofía, incluyendo el viaje y secundándola en hacerlo a solas, sin la presencia de Don Alfredo. Mercedes, su amiga íntima, se muere de un infarto y Sofía, llena de tristeza, decide emprender su viaje sola, con los recuerdos de su amiga a flote, quien le decía que no dejara de conocer el mar. En el transcurso del viaje, logra conocer el mar, pero también pierde la maleta y la cartera con los documentos. Además, conoce una joven, bastante alucinado por la marihuana, el cual la ayuda, pero a quien ella también socorre. Mientras tanto, en la casa, Don Alfredo inútilmente trata de lidiar con los quehaceres de la casa. Este largometraje termina cuando Sofía regresa a su hogar, a la rutina, a su marido, a encargarse de la casa, pero eso sí, con el sueño cumplido de haber conocido el mar. Esta obra de cine tiene algo peculiar y es que Sofía, actriz principal, no tiene libreto. Sin embargo, el director sabe sortear esta característica de la obra y no deja que el cinéfilo se distraiga. Lo hace con comedia y profundidad con la temática de la película.

EL JARDÍN DE LA AMAPOLAS

Director: Juan Carlos Melo Guevara

Esta película es otro encuentro más con el conflicto armado colombiano. Esta vez en Ipiales, ciudad situada en el departamento de Nariño y en la frontera con la República de Ecuador. Es la historia de un campesino,

Emilio, y su hijo, Simón, que son sacados a la fuerza de su parcela por grupos al margen de la ley, más específicamente las FARC. Por esta razón, deciden alejarse un poco, e ir donde Wilson, primo de Emilio, quien se dedica al cultivo de amapolas (flores del género de la angiosperma que sirve para la elaboración de la base de la heroína). Él le insiste a Emilio que se quede con Simón en la parcela, trabajando, igualmente, el cultivo de amapolas, sabiendo así el peligro que corrían. En el desarrollo de la película, Simón conoce a Luisa, una niña tierna, inteligente, con los cachetes rosados, típica india, con cabello lacio, largo y con una historia que pesa sobre su espalda, que la misma fábula del mundo inventó, por el pecado de ser india y desplazada. En el centro de la anécdota los dos niños comparten el secreto de Rufino, un perrito de la vecindad que sacan todos los días de su casa para jugar con él y que además los acompaña a una laguna verde, laguna que una vez Luisa mostró a Simón y que fue el lugar mágico de los tres, como en una fábula de amor. Mientras tanto, fumigaciones con glifosato, minas quiebras patas y guerra entre grupos ilegales, acercan más aún el peligro para esa parcela, donde dicen que hay "sapos" dando información a las FARC. Es así, como la familia de Luisa y ella son asesinadas, dándole un homenaje a la tragedia del EL SALADO, que nunca olvidaremos y donde pasó algo parecido. Simón, Emilio y Wilson casi son liquidados también; les quemaron la parcela de amapolas y los dejaron sin nada.

La película termina cuando ellos se alejan de Ipiales y tratan de buscar nuevos horizontes. Proyectan una escena del niño al lado de la laguna verde, esa mágica, donde Luisa había compartido en secreto con él.

BIBLIOGRAFÍA

1. <http://victor-gato-cid.suite101.net/la-vanguardia-en-hollywood-a4447#ixzz1q2uMbFKO>
2. <http://www.elsolweb.tv/noticia.php?Id=403>
3. http://es.wikipedia.org/wiki/Cine_de_los_Estados_Unidos

REGISTRO FOTOGRÁFICO



Elenco del largometraje "Sofía y el Terco".



Victor Guevara con el elenco del largometraje colombiano "Chocó"



Lisseth Ávila Teherán con el elenco del largometraje colombiano "180 segundos"



El presentador y crítico de cine Salvo Basile y Ernesto McCausland, director del documental colombiano “El eterno nómada”



Alexandra Bossa Ortega y Lisseth Ávila Teherán con el realizador de la banda sonora del largometraje colombiano “180 segundos”